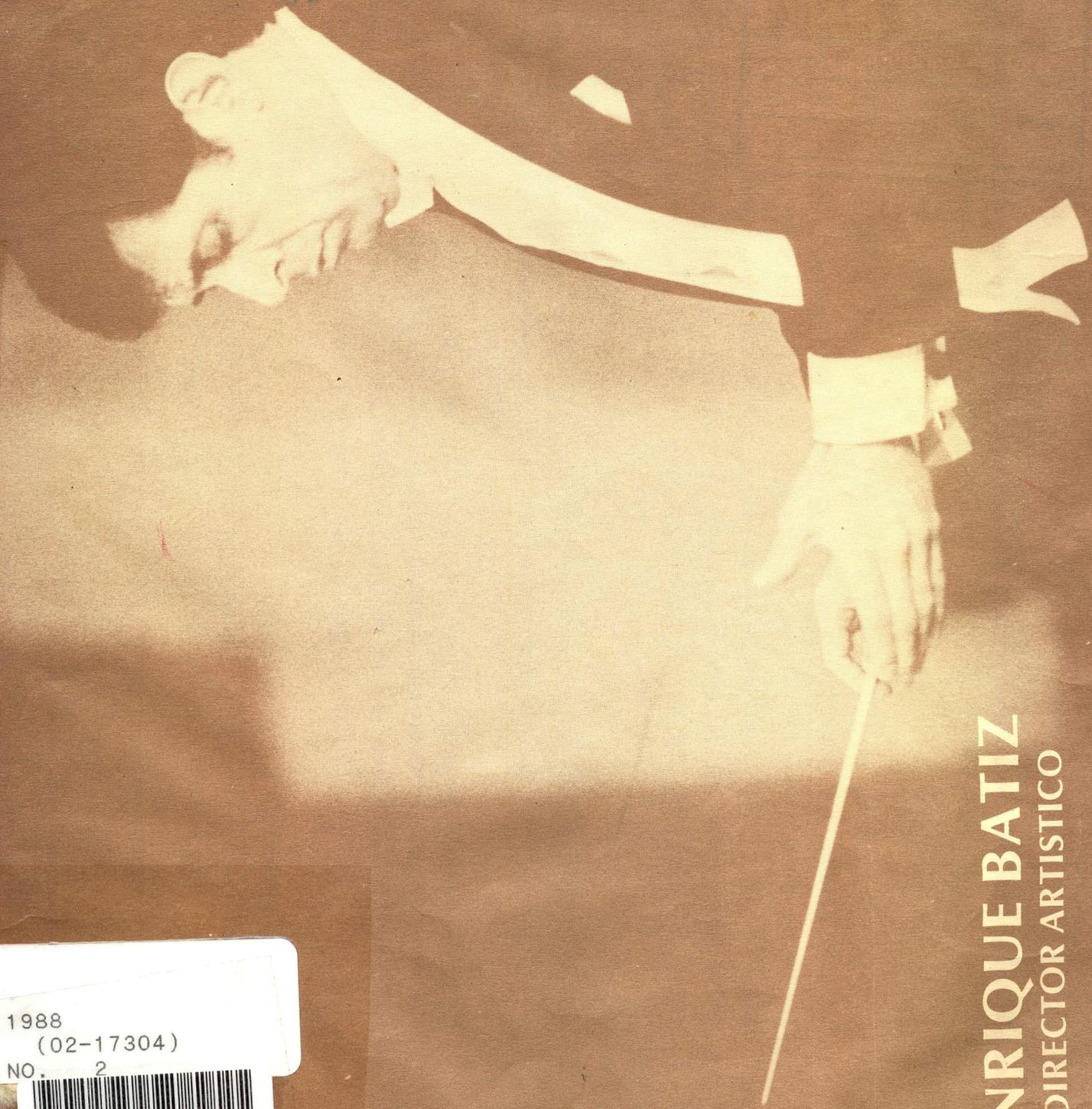


1988
#891
1989

BIBLIOTECA LEGISLATIVA
INVENTARIO
2008-2009

INVENTARIO 2019



ENRIQUE BATIZ
DIRECTOR ARTISTICO

CD
NE1
59e 1988
j.1 (02-17304)
IB. NO. 2



02-17304

**BIBLIOTECA LEGISLATIVA
INVENTARIO
2008-2009**

ADS _____
CLASIF _____

**BIBLIOTECA DEL H. CONGRESO
MEXICO D.F.**

Adq. _____ **0217304** ^F
Clasf. _____ **HCD** ⁸¹
Cotter. _____ **ANE1**
Núm. _____ **E 59e**
_____ **1988** _{SL}

INVENTARIO 2015

1. Batiz, Euniqua
2. Coroua, Alejandro

ENRIQUE BATIZ
DIRECTOR ARTISTICO

1134
1111-809
No 2-B15
1/8/84

92-F.1526

El maestro Enrique Bátiz, quien asumió la Dirección Artística de la ORQUESTA FILARMONICA DE LA CIUDAD DE MEXICO el 27 de enero de 1983, tiene ya un reconocimiento musical nacional e internacional.

Su actividad artística se inició a los cinco años de edad; posteriormente -- realizó sus estudios tanto en México como en el extranjero, donde obtuvo numerosas becas y premios importantes como pianista por su talento artístico, se graduó en la famosa Juilliard School of Music de New York en 1965.

Fue la Dirección Orquestal la que finalmente captó su atención realizando estudios privados en Polonia bajo la dirección de S. Wislovsky y en México con León Barzin.

En 1971 funda la Orquesta Sinfónica del Estado de México, siendo su Director General Musical hasta enero de 1983. Durante su labor profesional ha sido Huésped de 120 orquestas en el mundo y en material de grabaciones magnetofónicas ha realizado a la fecha 80 discos al frente de las más importantes orquestas europeas y mexicanas, para las firmas discográficas EMI Records Internacional; RCA y CBS de México; Academy of Sound and Vision de Inglaterra; Varesse Sarabande y Sine Qua Non de EU: Victor JVC - - Records de Japón.

En diciembre de 1984, su grabación de la Sinfonía No. 3 (con órgano obligado) de Saint-Saens con la Orquesta Filarmónica de Londres, fue considerada por "Penguin - -

Fecha: _____
Recibido por: _____

105395
HCC



Stereo Records Guide" (publicación anual de Londres, Inglaterra) como la mejor versión de esta monumental obra.

En marzo del año 1984, Enrique Bátiz realizó sus primeros discos con la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México en sistema digital para la marca EMI: Música Española, (Turina, Granados, Albéniz y de Falla); música Mexicana (Bernal Jiménez, Revueltas, R. Halffter y Galindo); música de Aaron Copland, y los Conciertos para Guitarra y Orquesta de Heitor Villa-Lobos y Mario Castelnuovo Tedesco, con Alfonso Moreno de solista.

En junio de ese mismo año en Londres, hizo la grabación de los conciertos para Violín y Orquesta de Manuel M. Ponce y de Rodolfo Halffter, con la Orquesta Filarmónica Real, llevando como solista al violinista polaco-mexicano Henryk Szeryng, producido para la casa EMI.

En agosto de 1984 la Orquesta Filarmónica Real de Londres lo designó su Director Huésped permanente, siendo el primer director latinoamericano que recibe este honoroso nombramiento.

Enrique Bátiz es un director ya reconocido en el mundo musical, como uno de los más importantes que México ha producido.

En abril de 1985 concluyó una nueva serie de 4 grabaciones con la propia Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México para las firmas EMI y Academy of Sound and Vision, la cual comprendió música de Silvestre Revueltas, Rimsky-Korsakov, Tschaikowsky y un segundo volumen de Aaron Copland.

Del 28 de abril al 27 de mayo al frente de la misma orquesta, el Mtro. Bátiz realizó una gira anual de conciertos por ciudades del interior de la República, entre ellas Villahermosa, Guadalajara, Colima, Zacatecas, Durango, Mazatlán, Culiacán, los Mochis, Ciudad Obregón, Navojoa, Hermosillo, Mexicali, Tijuana, Ensenada, Monterrey, Matehuala, San Luis Potosí, Guanajuato y Querétaro, con un gran éxito.

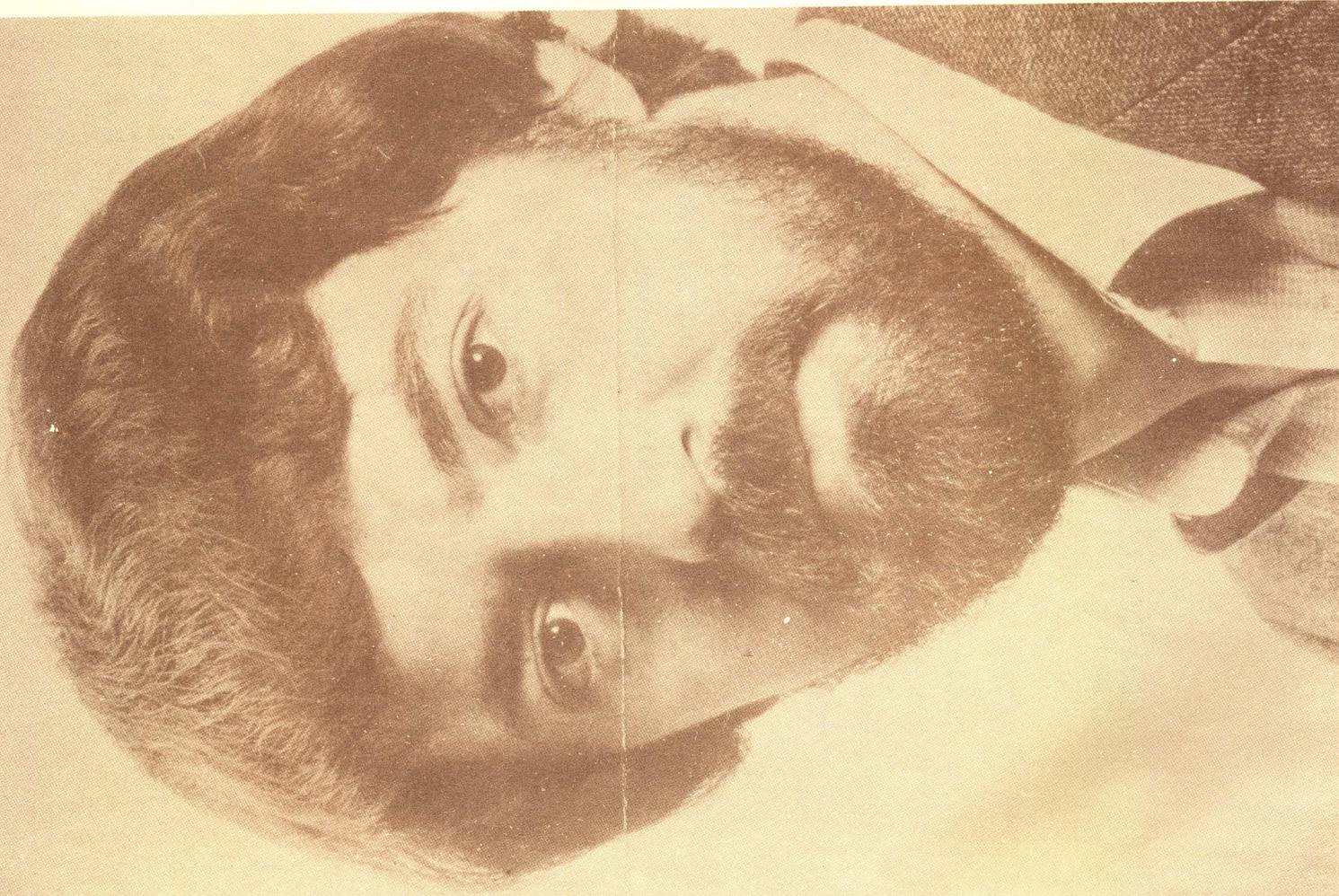
La más reciente distinción que Enrique Bátiz ha recibido en el premio que le concedió LA MUSIC TRADES ASSOCIATION en Londres, por su disco de música Francesa realizado con la Orquesta Sinfónica del Estado de México, al que consideró como la mejor grabación publicada en Inglaterra durante 1984.

Entre los futuros planes de trabajo que tiene Enrique Bátiz resalta uno cuya importancia es sobresaliente; se trata de la Gira de 20 Conciertos que ofrecerá por la Unión Americana al frente de la Real Filarmónica de Londres en 1988, ocasión que muchos quisieran, pero que ahora se la entregan a un mexicano cuya carrera artística es cada vez más internacional.

Atendido por: _____
Fecha: _____
Recibido por: _____



ALEJANDRO CORONA
PIANISTA



ALEJANDRO CORONA
ARPA

Inició sus estudios musicales a la edad de cinco años con su padre el pianista Reynaldo Corona; en 1973 ingresó a la clase del Mtro. Nestos Castañeda León y en 1974 obtiene el primer lugar en tres concursos nacionales de piano, mismo año en que hace su debut con la Orquesta Sinfónica de Xalapa. En 1977 obtiene su licenciatura de Pianista Concertista con mención Honorífica en el Conservatorio Nacional de Música en la ciudad de México.

De 1979 a 1981 realizó estudios de postgrado en la Escuela Superior de Música de Friburgo (R.F.A.) con la profesora Edith Picht-Axenfeld, obteniendo su diploma con las más altas calificaciones.

Actualmente el mtro. Corona es invitado frecuentemente como solista por las principales Orquestas Sinfónicas del país. alternando esta actividad con recitales de piano -- solo y música de Cámara. Desde el mes de abril de 1982, el Sr. Corona es profesor de tiempo completo en la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana, en Xalapa, Ver.

EXCELSIOR 29 DE ABRIL DE 1983

CORONA - BATIZ PROGRAMA CHAIKOVSKY DEL 10 DE ABRIL.

"..... Esta matiné nos tenía preparada una muy agradable sorpresa; la actuación de A. Corona con el Concierto N°1 Corona, materialmente, nos deslumbró - es la palabra - con una ejecución, que nada tuvo de superficial ni episódica, y que por el contrario, supo desentrañar hasta los más recónditos matices de esta partitura"

José Barros Sierra.

Obertura Guillermo Tell

ROSSINI



Gioacchino Rossini, nació el 29 de febrero de 1792, en Pasaro; murió en París el 13 de noviembre de 1868.

Una de las más interpretadas obras de este prolífero compositor es justamente la obertura su ópera Guillermo Tell, terminada esta durante la estadia del maestro en París, ciudad en donde vivio desde 1823.

El quinteto para violonchelo que le sirve de introducción sugiere gracias a un "Ranz de las Vacas" la paz serena de que gozaban los suisos antes de la dominación austríaca. La tormenta que le sigue no es tan solo un grandioso fenómeno de la naturaleza, sino que simboliza también la rebelión que se levanta.

Mientras se apasiguan los elementos, el corno inglés, acompañado por la flauta, interpreta una canción pastoral. Esta se transforma en una marcha triunfal con la que culmina la obertura.

Concierto para Piano No. 1 en Mi menor Op. 11

CHOPIN

Federico Chopin nació el 22 de febrero de 1810 en Varsovia; murió en París el 17 de octubre de 1849.

En el Concierto para piano en Mi-Menor, Op. 11, se puede observar una ligera modificación (en relación al Concierto en Fa-Menor) de las proporciones entre la parte de la orquesta y la del solista. La introducción orquesta es larga, como también resultan más amplios todos los tutti orquestales. La línea melódica tal vez menos ornamental, pero en cambio más fluida, los acordes extensos, por lo general distribuidos de manera figurativa. El bosquejo de la cantilena sumamente noble y nítido, el elemento de virtuosismo claramente pronunciado y expuesto, pero no en un grado que vaya más allá de la lógica de la construcción. La I parte (Allegro maestoso) constituye -como suele ocurrir en conciertos de tipo clásico- una forma de allegro sonata. Luego de una larga exposición orquestal, el piano comienza a resonar con un bello y cantarino, lírico y expresivo, primer tema, introducido con fuerza y energía. El segundo tema no contrasta con el primero, sino que más bien constituye un complemento del mismo, una especie del cierre final. Dichos temas se vuelven objeto del diálogo entre la orquesta y el solista, van cobrando una forma más rica, entretejidos con delicados ornamentos, que se van diluyendo en figurativos pasajes, vibrantes y aceleradas notas. El segundo tema al final de la exposición, va adquiriendo rasgos un poco más dramáticos, apasionados; se va transformando en una virtuosa cadencia, más ampliamente estructurada, que opera utilizando los motivos del epílogo. El solista interrumpe la interpretación -un pasaje orquesta, compuesto de varias decenas de compases va preparando el fragmento intermedio de Allegro-transfiguración, que en lo que a los motivos se refiere, se halla estrechamente ligado al primer tema. Para el pianista ésta constituye una prueba más de sus aptitudes técnicas; una buena dosis de dificultades y problemas de carácter interpretativo, ahí acumulados, dan -una vez superados- un excelente resultado sonoro. La reprise va transcurriendo de acuerdo a los principios de la forma: recuerda a ambos temas sin alteración alguna (fuera del cambio normal de tono en el segundo tema). En el Concierto en Mi-Menor -lo cual es un rasgo característico de la mayoría de los conciertos al estilo "brillant"- Chopin no introdujo la cadencia.

Acerca de la parte II (Romanza) Chopin escribió lo siguiente: "El -- adagio del nuevo concierto lo es Mi-sostenido. Este no debe ser fuerte, sino más bien de corte romántico, apacible, melancólico; debe -- causar la impresión de como si fuera una lánguida mirada hacia el lugar que nos evoca, trayendo a la memoria, miles de gratos recuerdos. Es como una reflexión, como si pensáramos en una hermosa noche primaveral, pero bajo la luz de la luna. Es la razón por la cual lo he de cídico acompañar con sordinas ... "Cabe añadir que dicha obra, quizás no sólo lírica, sino incluso un tanto sentimental, constituye sin embargo un bello cuadro que posee una mano maestra, un cuadro que posee una incomparable poesía de sonoridad. El arte de Chopin se manifiesta

ahí con toda plenitud, sobre todo en la elaborada variación de pensamientos musicales. En el aspecto formal la Romanza presenta una estructura tripartita; la parte intermedia resulta contrastante en relación a las extremas. Un quinteto de cuerdas es el encargado de dar inicio a la Romanza. A una señal dada por los cornos, el solista inicia el primer tema: una melancólica melodía de tipo nocturno, sometida más adelante a cambios de variación tanto en el piano, como en la orquesta. De una manera similar es tratado también el segundo tema: después del epílogo comienza (en Cis-moll) el pasaje intermedio, avivado rítmicamente, con una línea melódica más rítmicamente, con una línea melódica más dinámica. El segundo tema, que entra más tarde, va restituyendo el ambiente inicial de la música; la Romanza concluye finalmente con una cautivante, por su colorido, variación del tema segundo.

La parte III, la "Finale", es un rondó basado en motivos de una "Cracoviana". Se caracteriza por su incontenible ímpetu y energía, ligereza, juvenil fantasía y su animada pulsación sítmica. Formalmente hablando, la Finale muestra una estructura ricamente desarrollada; después de la introducción a cargo de la orquesta, es el piano el que va entonando las vibrantes notas del tema, a las que le contesta la orquesta. El episodio (en La-sostenido) es ejecutado por el piano al unísono doble el fondo del original ritmo de la orquesta, mismo que se va manteniendo en forma verdaderamente obscesiva. El retorno después de -como suele suceder, por lo regular, en caso de Chopin- un ampliamente desarrollado enlace figurativo del estribillo, constituye uno de los puntos más interesantes del Concierto en Mi-Menor, debido a un inesperado desplazamiento tonal del medio tono, que se efectúa en un espacio de varios compases. El enlace que sigue ahora es prácticamente una frase autónoma; introduce un nuevo pensamiento, que se desprende de la melodía del estribillo. Al final de la obra regresa una vez más el episodio. (40')

Richard Strauss nació el 11 de junio de 1864 en Munich, murió en Garmisch, Alpes bávaros, el 8 de septiembre de 1949.

Este Poema Sinfónico tiene una acotación del compositor "A modo de los antiguos cuentos burlescos, en forma de rondó".

El instrumental empleado para esta obra está integrado por: cuatro flautas (con flautín) tres oboes, corno inglés, tres clarinetes (entre ellos uno en re) clarinete bajo, tres fagotes, contrafagot, ocho cornos (entre ellos cuatro en re ad libitum), tres trombones, tuba, timbales, platillos, triangulo, tambor grande, tambor militar, chitarra y quinteto de cuerda.

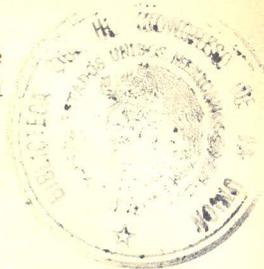
La entrada de la obra comienza con un genial "Erase una vez..." de los violines. El solo para corno que le sigue nos pinta el inefable pícaro de tamaño natural: "He aquí un bribón, maligno hasta más no poder". "Incorregible", tal es el sentido del segundo símbolo temático (en el clarinete) de Till. "Andante con nuevas travesuras": Strauss hace cabalgar a su héroe sobre los objetos de barro y las porcelanas que los mercaderes exponen en la plaza del mercado, gran estrépito de objetos hecho añicos que vuelan por todas partes. Nuestro pillo juzga prudente desaparecer, aunque no sea más que por un par de días; pero algunos harapos del incorregible nos hacen ver que no ha cesado en sus aventuras. Reaparece casi en seguida: "El atavío de un eclesiástico, le permite predicar la moral con unción" ¿Confundiendo una melodía popular a los fagotes, la intención de Strauss era componer una sátira? Pero Till no puede continuar en este tono mucho tiempo.

"Incorregible" cantan los clarinetes y violines. "A pesar de todas sus burlas a la Religión, queda en el fondo de él, un secreto horror a la muerte. Tal es el comentario de las fanfarrias cromáticas en el metal con sordina. Pero el alegre silvido de Till ahuyenta este miedo. Dama Venus atrae su atención por el momento. Una gran idea de Strauss es, en esta escena de amor, transformar el tema del corno en una melodía lírica de los violines. Pero Till no saca ningún provecho. "Un pillo nunca tendrá remedio".

Para consolarse de este amor desgraciado, jura vengarse de la humanidad entera: cornos y trompetas transforman bruscamente el "Erase una vez ..." en un presagio amenazador. Los profesores serán las primeras víctimas: todo el timbre seco y duro que es capaz de producir la madera, se ha puesto en movimiento para echar abajo la pedantería de las cabezas sabias: un canon, premeditadamente torpe, hace el resto. Till les relata una infinidad de cuentos que ellos repiten fielmente. Ya lejos, el malvado se burla de los profesores y silbando una canción callejera, los abandona a su suerte. Después de estas anécdotas, la inspiración se apodera de Strauss: en una adaptación musical pura, los diferentes temas saltan atravesando todo el ciclo de quintas, con tal rapidez que no pueden identificarse.

Cuando esta interpretación deliciosa llega a su término, Strauss continúa su narración. En un tutti aparece el "motivo" "disfrazado de eclesiásticos", de donde podemos deducir que Till ha sido una vez más sacrílego. Inmediatamente los tambores de los alabarderos nos anuncian que es llevado ante sus jueces; silba su "incorregible" y los metales con sordina traicionan su "horror a la muerte". El veredicto es corto y enérgico: por medio de dos fagotes, trompetas y trombones, en un intervalo de séptima descendente, los jueces decretan: "La muerte". La sentencia es ejecutada al momento; un trio en las flautas y un pasaje decrescendo en los clarinetes nos dan el relato sensacional de la ejecución de Till. Después, un epílogo hermosamente bello: "Erase una vez...", semejante al del principio, pero en un tono melancólico. A continuación el tempo se acelera de repente y el "incorregible", como un grito en honor a la locura, concluye la obra.

Silvestre Revueltas Sánchez, nació el 31 de diciembre de 1899 en Santiago Papasquiaro, Durango; murió en la Ciudad de México el 5 de octubre de 1940.



SILVESTRE REVUELTAS escribió grandes partituras para obras cinematográficas como: REDES, LA NOCHE DE LOS MAYAS, EL INDIO, y una de sus más hermosas obras, que él con su característico sentido del humor tituló "MUSICA PARA CHARLAR", que originalmente fue la partitura que acompañó un documental sobre la construcción del Ferrocarril de Baja California.

Cuando la obra fue ejecutada en el Palacio de Bellas Artes por el famoso Director Erich Klaiber, éste comentó que se trataba de una gran partitura y que no era, para nada, música para charlar, y por su carácter sugestivo, cuando dirigió la obra la retituló "PAISAJES".

Sin duda es una obra donde el compositor logra sus efectos característicos con elementos instrumentales reducidos, y a cada página nos encontramos con su vitalidad rítmica, su lirismo innegablemente mexicano y desde luego su característico sentido del humor.



